EL LIDERAZGO EDUCATIVO DEL DOCENTE UNIVERSITARIO: UNA MIRADA DESDE LA CONCEPCIÓN TEÓRICA DEL LIDERAZGO

AUTORES:

DR. ARLIN ACOSTA

DR. HEBERT LAFONT

RESUMEN

El liderazgo educativo es un tema central en la discusión sobre la mejora de la calidad educativa global, en un entorno donde la competitividad y la innovación son cruciales para el desarrollo institucional. Este artículo, mediante una revisión teórica, busca interpretar el liderazgo educativo ejercido por el docente universitario con el objetivo de guiar, evidenciar estrategias y orientar sobre su importancia en el desarrollo organizacional para lograr mejoras y avances en las instituciones; y a su vez revisar la importancia en el desarrollo organizacional para lograr mejoras y avances. De esta manera, La revisión explora el constructo del liderazgo en organizaciones educativas, abordando teorías clave como la de Relaciones Humanas y la del Desarrollo Organizacional, así como diversos enfoques y principios de autores significativos, conceptos relevantes, y tipos de liderazgo. La metodología se enmarcó en el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo y se sustentó en una revisión documental. Como consideraciones finales, se establece que el liderazgo ejercido por el profesorado es importante y relevante, ya que la elección de un estilo de liderazgo adecuado puede aportar significativamente al avance, desarrollo y crecimiento de la institución, además de utilizar estrategias que permitan crear un clima laboral apropiado entre todos los actores educativos.

Palabras clave: Liderazgo, Liderazgo educativo, Docente universitario, Revisión documental, Gestión educativa.

ABSTRACT

Educational leadership is a central theme in the discussion on improving the quality of global education, in an environment where competitiveness and innovation are crucial for institutional development. This article, through a theoretical review, seeks to interpret the educational leadership exercised by university professors with the aim of guiding and highlighting strategies and emphasizing its importance

in organizational development to achieve improvements and progress in institutions; and, in turn, reviewing its importance in organizational development for achieving improvements and progress. Thus, the review explores the construct of leadership in educational organizations, addressing key theories such as Human Relations and Organizational Development, as well as various approaches and principles from significant authors, relevant concepts, and types of leadership. The methodology was framed within the interpretive paradigm, with a qualitative approach, and was based on a document review. In conclusion, it is established that the leadership exercised by the faculty is important and relevant, since the choice of an appropriate leadership style can significantly contribute to the advancement, development, and growth of the institution, in addition to using strategies that allow for the creation of a suitable work environment among all educational stakeholders.

Keywords: Leadership, Educational leadership, University professor, Document review, Educational management.

Introducción

Las universidades son instituciones de alta relevancia en la sociedad, con un protagonismo determinante en el desarrollo y la economía de todo país. Su función principal es impulsar el progreso científico y tecnológico, el desarrollo investigativo y la formación de profesionales competentes y aptos para enfrentar los desafíos de una sociedad cambiante. En este contexto, la globalización, la apertura educativa y la competitividad son fenómenos que las organizaciones académicas deben enfrentar.

Por otra parte, la palabra liderazgo no tiene raíz latina, tal como expresan Rojas y (Rojas y Gaspar, 2006: 12) su origen se remonta a una lengua inglesa y se deriva del vocablo Lead que se corresponde con la capacidad de conducir hombres. En general, se trata, de conducir a los hombres a escenarios, que los lleven a conquistar territorios de una visión de futuro promisorio, en el cual tenga como punto de partida de lo interno hacia fuera. (Ruiz, 2017: 24) define: “El liderazgo es la dirección, es la jefatura, es la conducción de un partido político o de un grupo social de cualquier colectividad”. (p. 24). Igualmente, (Rojas y Gaspar, 2006: 12) define: “El liderazgo se conoce como aquellas personas de carne y hueso, con vida propia que tienen el arte de conducir a una comunidad en la construcción de un futuro deseable y promisorio para esa comunidad”. (p. 12).

Entre tanto, el liderazgo, tiende a concentrarse en sus competencias, habilidades y no colocar el acento en las debilidades de los otros. Por ello, entre los rasgos claves del liderazgo están: en primer término, es el de la genuina conexión con el dolor, la frustración y de las necesidades de la comunidad. Los líderes, en términos generales, deben ser capaces de compartir las frustraciones, necesidades y sufrimientos de las personas a quienes aspiran a guiar y orientar. En segundo lugar, es fundamental que los líderes diagnostiquen e interpreten la realidad que los rodea. Por último, es esencial que los líderes presenten ante sus seguidores la posibilidad de construir un mundo mejor y un futuro distinto, lleno de esperanza, que les permita alcanzar la visión de la organización.

En el caso de la comunidad educativa, la visión de futuro, busca proporcionar una orientación clara en medio de la adversidad. Este enfoque está íntimamente relacionado con el compromiso y el sacrificio que los líderes deben estar dispuestos a asumir, hasta el punto de poner en juego su integridad física. Tal disposición constituye un ejemplo contundente para sus seguidores, reflejando el nivel de dedicación y entrega necesario para inspirar y movilizar a otros en la búsqueda de

objetivos comunes. De allí, que al profesorado se le considere un líder dentro del ámbito educativo, debido a las cualidades que posee de influenciar a un grupo de estudiantes orientándolos al éxito y alcance de sus metas.

En este sentido que, (Hinojosa y Chirinos, 2011: 84), señalan que: El liderazgo va más allá de influenciar y captar seguidores. Es la manera que una persona a través de sus competencias, dirección y acción, transmite a otros individuos, seguridad, compromiso y credibilidad para ejercer el trabajo con entusiasmo, permitiéndoles obtener resultados concretos que generan satisfacción por la labor realizada (p. 84). El liderazgo educativo basado en el enfoque de principios no es necesariamente un enfoque nuevo dentro de la vasta literatura sobre liderazgo, pero representa una evolución significativa en la comprensión y práctica del liderazgo en el ámbito educativo. Este enfoque se centra en valores y principios éticos que guían la toma de decisiones y las acciones de los líderes, priorizando la integridad, la justicia, la colaboración y la responsabilidad.

De acuerdo con (Manzano, 2024), el liderazgo educativo se define como “la persona que se siente comprometida con la calidad de la educación, es decir, que está vinculada a la gestión de actividades y tareas de manera eficaz en el ámbito escolar, universitario e institucional para lograr el cumplimiento de metas y objetivos”. A la luz de lo anterior, el liderazgo en el ámbito educativo persigue la mejora inclusiva y continua de la calidad educativa en sus múltiples niveles, proporcionando mayores oportunidades y fomentando la participación activa de todos los actores involucrados en el proceso educativo en todas sus dimensiones.

Por otro lado, el liderazgo educativo ha sido frecuentemente puesto a prueba en tiempos de crisis. No obstante, apelando a sus fuerzas morales, la educación siempre ha logrado salir airosa de momentos apremiantes, especialmente en circunstancias adversas y difíciles. Por ello, la educación constituye una apuesta constante para el crecimiento y desarrollo del individuo. De ahí que la educación universitaria, como proceso social, enfrente un desafío significativo en la formación de profesionales capaces de propiciar cambios sociales en este momento histórico, donde el liderazgo de los docentes debe hacerse evidente, considerando las transformaciones socioculturales que se experimentan actualmente. Así, se subraya la importancia del liderazgo docente en la construcción de valores en los estudiantes.

Desde las premisas anteriores, se resalta la relevancia de exponer

diversos enfoques pertinentes al tema del liderazgo educativo, con un énfasis particular en la educación superior. Por tal motivo, se lleva a cabo un estudio enmarcado en el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, acompañado de una exhaustiva revisión documental. A través de esta revisión teórica, se pretende, a partir de los autores representativos en el tema, interpretar la concepción del liderazgo educativo del docente; realizando un recorrido conceptual que abarca desde la noción de liderazgo, el liderazgo educativo, los tipos de liderazgo y las estrategias de liderazgo educativos, así como estudios relevantes sobre el liderazgo educativo a nivel universitario.

Liderazgo

El liderazgo es considerado como el proceso de dirigir las actividades laborales de los miembros de un grupo y de influir en ellas. Asimismo, es visto como el mecanismo utilizado por las personas para persuadir, enseñar, transmitir ideologías que terminan siendo aceptadas por un colectivo. Cabe considerar que, Fermín y Rubino (2006: 87) definen el liderazgo como las cualidades y características distintas de la personalidad y comportamiento del líder que lo guían para lograr las metas propuestas, incluyendo: cooperación, habilidades interpersonales y administrativas, interés por el trabajo, compromiso, persistencia, iniciativa, decisión, y ser comunicativo.

Desde esta perspectiva, el docente como líder y en su rol de líder, es un recurso humano fundamental en el funcionamiento de la institución, debido a que en su desempeño académico, debe proveer las herramientas necesarias para orientar a los estudiantes, asumir con ética su función, así como poner en práctica los medios y estrategias necesarias que le permitan alcanzar sus objetivos, enmarcados en las prioridades humanas, sociales y académicas de quienes están bajo su asesoría.

En este sentido, el líder es aquel que guía a un grupo o colectividad para conseguir unas metas, “de acuerdo con la definición de liderazgo aplicada al profesor en el aula, se trata de un proceso particular de influencia social guiado por un propósito moral con el fin de lograr los objetivos educativos utilizando los recursos del aula” (Gil et al., 2013: 61). Es el liderazgo docente contemporáneo que se presenta como trasformador social y del conocimiento. Los profesores deben influir más allá de las clases, tanto a colegas, padres y otros agentes educativos (Maureira y Rojas, 2018).

Las consideraciones anteriores, determinan la reflexión y análisis sobre las características del líder docente, sobre como concibe la

enseñanza, sobre su competencia emocional, y su percepción acerca del clima socioemocional del centro educativo, sobre sus cualidades morales y los valores que desarrolla alrededor de su quehacer educativo, que reflexiona sobre cómo aprenden sus alumnos y cómo se produce la enseñanza. Puede decirse que el liderazgo docente en educación superior constituye un elemento fundamental para potenciar la calidad educativa.

Chiavenato (2009: 79) destaca el liderazgo como la influencia interpersonal ejercida en una situación, dirigida a alcanzar uno o diversos objetivos específicos. Convoca la afirmación anterior, la disposición y preparación de tipo multifuncional que ha de construir el líder docente transformador para ejercer un liderazgo de tipo integral en la comunidad educativa, este criterio de multifuncionalidad refiere a tener la voluntad de servicio permanente. En la gestión de la educación contemporánea el "liderazgo como elemento clave recoge capacidades y habilidades de toda índole para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje al interior de la institución educativa" (Lopera, 2021: 33)

En otras palabras, el líder docente debe ser un líder que trasciende, ayudando a otros seres humanos, comprendiendo su situación y desarrollando la capacidad de ayuda mutua entre los actores educativos

Liderazgo Educativo

De acuerdo con (Manzano, 2024), el liderazgo educativo, se refiere a la persona que se siente comprometida con la calidad de la educación, es decir, que se encuentra vinculada con la gestión de actividades, tareas de manera eficaz en el ámbito escolar, universitario e institucional para el logro del cumplimiento de las metas y objetivos. De acuerdo con el autor, el liderazgo vinculado a la educación busca mejorar de forma inclusiva y continua la calidad de la educación en sus diversos niveles, brindando mayores oportunidades y participación a los protagonistas del proceso educativo en todas sus dimensiones.

En virtud de lo anterior, Fernández (2024) afirma que el liderazgo docente identifica: Cinco (5) estilos de liderazgo educativo, el liderazgo empático que conecta con el estudiante; liderazgo consolador que brinda consuelo aliento al estudiante; liderazgo motivador que ofrece significado y motivación frente a los desafíos; liderazgo ejemplar que sirve de ejemplo y modelo a seguir para los estudiantes; liderazgo sapiencial que proporciona preguntas, respuestas e involucra a los estudiantes en el aprendizaje. Cabe señalar, que estos estilos de liderazgo docente, deben y

pueden ser aplicados por los docentes, maestros y profesores tomando en cuenta y consideración las realidades concretas particulares y propias de la práctica diaria del proceso de enseñanza aprendizaje en su más amplia extensión.

En el mismo orden de ideas, el liderazgo impulsa la innovación, la excelencia operativa, la inclusión y la distinción educativa en las instituciones educativas. Su capacidad transformadora permite a las instituciones adaptarse a las demandas cambiantes, mantener valores fundamentales y fomentar ambientes propicios para educadores y estudiantes. Por lo tanto, el liderazgo es una habilidad dinámica que genera resultados acogedores en corto, mediano y largo plazo en las personas que comienzan a desarrollarla.

Desde la perspectiva anterior, Echeverría (2024) argumenta “es esencial ya que motiva y orienta la evolución de las prácticas pedagógicas, optimizando los procedimientos de enseñanza y los recursos empleados en el salón de clases”. Es decir, su objetivo es provocar una cultura de aprendizaje eficaz que promueva un entendimiento detallado de los contenidos, preparando a los alumnos para su vida venidera. En este sentido, “El liderazgo educativo se ve fortalecido con el trabajo colaborativo mediante una continua generación y renovación de ideas y metodologías, enriquecimiento en conocimientos y crecimiento en valores” (Macías, 2015: 111).

Apoyados en esta concepción, conviene analizar a Gutiérrez (2003) cuando señala, que la labor del docente universitario en su desempeño laboral reviste un nuevo compromiso social, derivado de una actitud positivista y transformadora, cuyo objetivo central es el fomento de una participación cercana hacia los problemas de su entorno, con una actitud de apertura a las críticas en beneficio de los aportes científicos y de los contextos educativos. En cada docente hay un líder potencial que motiva y estimula a las personas con las que se relaciona a través de la conducción de grupos. Desempeña un papel trascendente en el desarrollo y la formación de actitudes y valores.

Por lo que, se asume que el docente universitario debe ser un profesional con disposición para actuar de acuerdo con un liderazgo que le permita la promoción y estimulación de sus alumnos que trascienda sus intereses personales, para que de esta manera accedan a niveles superiores de ejecución, a fin de satisfacer un propósito personal y colectivo, en beneficio de la comunidad. En este sentido, se puede hablar de un liderazgo universitario de acompañamiento humano.

Para Pérez Esclarin, transitar de una gestión puramente administrativa y burocrática hacia una gestión ética y afectiva, es vivenciar un liderazgo en la universidad, lo que implica la autoridad como servicio y no como poder; acompañamiento con empatía, horizontalidad; formar personas no solo profesionales. Es de destacar, que el liderazgo humano entiende que el fin de la universidad no solo es producir graduados para el mercado laboral, sino ciudadanos comprometidos: “Educar no es llenar un cubo, sino encender un fuego” (P. Esclarin). Un ejemplo destacado de liderazgo universitario de acompañamiento humano es el enfoque adoptado en instituciones que priorizan la "conversación de desarrollo" y el apoyo personalizado sobre la mera gestión administrativa. Un decano o tutor que empodera a sus estudiantes, no solo como académicos sino como personas, facilita su crecimiento integral y autonomía.

Teorias del Liderazgo

Chiavenato (2009) cita la definición del liderazgo destacando que "es una influencia interpersonal ejercida en una situación, orientada a la consecución de unos diversos objetivos específicos mediante el proceso de comunicación humana" (p. 79). Por lo tanto, el liderazgo debe ser estudiado desde las cualidades personales de las personas, indagar en cuáles son las características personales que hacen que un individuo sea considerado líder, y su autoridad para tomar decisiones dentro de la organización donde labora. Dentro de este marco, el autor presenta una clasificación de las Teorías que han estudiado el liderazgo, las cuales concentra en tres grandes grupos: Teorías de rasgos de personalidad, Teorías sobre los estilos de liderazgo y Teorías situacionales de liderazgo.

Con respecto a la primera, Teoría de rasgos de la personalidad, Chiavenato (ob. cit) señala que: “el líder posee algunos rasgos específicos de personalidad que lo distinguen de las demás personas, es decir, características marcadas de personalidad mediante las cuales puede influir en el comportamiento de sus semejantes” (p. 343). Estas caracteristicas pueden resumirse en motivacion, integridad para realizar acciones, confianza, habilidades para la información, conocimiento de trabajo, inteligencia emocional para entender situaciones, desarrollar habilidades.

En relación a la Teoría sobre los estilos de liderazgo, Chiavenato (2009), sostiene que “el liderazgo es esencial para el desempeño” (p. 349); por ello, hace mención de tres estilos apoyándose en los aportes de Lewin quien el 1930 desarrollo tres tipologías de liderazgo:

Estilo autocrático, el cual es rígido y dominante al momento de actuar. Este líder, se caracteriza por imponer sus ideas, así como sus decisiones, sin dar espacio a la participación ni acuerdos en las opiniones con el grupo. Estilo liberal, también conocido como laissez faire, es lo impuesto al autocrático, aplica una postura de dejar hacer sin participar de forma activa en el proceso, ni accionar ante el desempeño de su grupo. Estilo democrático, es activo, dinámico, participativo, abierto al cambio, innovador, involucra a los otros en la toma de decisiones, conduciendo y orientando al grupo al logro de los objetivos. Es en sí, el líder eficiente con quien las metas pueden ser alcanzadas.

Con relación a la tercera Teoría enfocada en las situaciones de liderazgo, Chiavenato (2009), aclara que “los rasgos y el comportamiento se conjugan con la contingencia de la situación para determinar los resultados […] tratan de ubicar el liderazgo en su contexto ambiental” (p. 353). En tal sentido, se puede percibir que la teoría enfocada en las situaciones del liderazgo parte del entorno en el cual se desempeña el líder, el cual, asume su ambiente laboral como medio propicio para incidir en los demás de forma efectiva. En relación a lo expuesto, es evidente que un líder cumple una función importante en su entorno laboral; y, quien asuma esta condición en el ámbito académico no está exento de considerar los aportes aquí suministrados pues, de igual forma es un recurso humano capacitado para generar los cambios necesarios que la educación universitaria requiere.

Otras características aportadas al liderazgo, pero desde el campo de la docencia, son las planteadas por Aldape (2008), quien resalta que el líder educativo debe poseer unas características humano sociales las cuales “constituyen los conocimientos y habilidades docentes para trabajar armoniosa y efectivamente” (p.19). Dentro de tales características se encuentran las siguientes: compromiso, acción, toma de decisiones, comunicación y motivación.

De la misma manera, en el análisis realizado por Acosta y Ponce (2019), fundamentaron su investigación en diversas teorías de liderazgo para evidenciar la importancia del maestro como mediador en el proceso de aprendizaje. A través de la aplicación de un cuestionario multifactorial de liderazgo, encontraron que cuando un docente ejerce un liderazgo efectivo, los estudiantes tienden a verlo como un referente. En este contexto, el liderazgo transaccional y el transformacional contribuyen a alcanzar resultados positivos, tanto para la institución como para todos los miembros de la comunidad educativa.

Metodología

El paradigma asumido en esta investigación es el interpretativo con enfoque cualitativo, que se caracteriza colocar su centro en la observación, indagación, compresión e interpretación, donde los seres humanos socializaron en sitio y momento determinado y así hallarle significado a su forma de hacer las cosas. Un paradigma interpretativo, que según Morales (2003) este permite interpretar la información para luego contextualizarla, al referirnos al enfoque cualitativo el cual según Hernández (2014) expresa que es un enfoque de una perspectiva integral, inductivo, generativo, constructivo y subjetivo, entiende el contexto y a las personas bajo una perspectiva holística, la investigación cualitativa busca la esencia de su realidad, encontrando la razón, origen de su comportamiento y manifestaciones, siendo este enfoque una óptica más amplia.

En el mismo orden de ideas, el estudio se complementa con un abordaje de carácter documental. Por ello, Balestrini (2003) considera a los estudios documentales como una de las opciones de la investigación científica, son aquellos cuyos objetivos sugieren la incorporación de un esquema de investigación donde la recolección de la información se encuentra vinculada a la delimitación de un diseño bibliográfico. (p. 6). Estos se caracterizan por su enfoque en la recolección de información a través de un diseño bibliográfico específico, que forma parte de la investigación científica.

Ahora bien, en la investigación existen diversos métodos para recopilar y procesar la información y los hallazgos. No obstante, en el presente estudio se realizó la revisión bibliográfica, por medio de la consulta de textos, así como documentos de bases de datos digitales y virtuales relacionados con el objeto de estudio. En cuanto a las técnicas se utilizaron la observación, el análisis de contenido y la comparación de fuentes implicaron confrontar diferentes documentos para identificar coincidencias o discrepancias en los datos y perspectivas presentadas. Los instrumentos utilizados fueron las plantillas de análisis, las guías de lectura, estudios previos relacionados al tema, que permitió analizar de manera más eficiente el contenido textual y encontrar patrones en los datos recolectados.

Las investigaciones escogidas fueron estudios publicados en los últimos cinco años, que trataran el contenido del liderazgo docente en entornos universitarios. La búsqueda se realizó mediante tácticas concretas que implicaron la utilización de términos clave vinculados con “liderazgo docente”, “educación superior” y “Liderazgo educativo”, asegurando de

esta manera un conocimiento completo de la literatura existente. Después de reunir los estudios relevantes, se realizó una valoración crítica de cada uno de estos.

Los datos obtenidos fueron examinados de manera cualitativa, para Cueto (2020): la investigación cualitativa se enfoca en cuestionar el saber objetivo de la realidad que analiza, mientras que las narraciones y las conductas se manifiestan basándose en lo que cada individuo percibe a partir de su experiencia personal. Por lo que, el método cualitativo se emplea para examinar las percepciones y vivencias de los profesionales en educación en el marco de la educación universitaria.

Resultados

Después de realizada la observación de la realidad, la revisión y el análisis documental sobre el liderazgo, con el fin de reflejar diferentes propuestas teóricas existentes acerca del liderazgo docente en la educación universitaria, se tomaron como referencia los aportes de autores como Chiavenato (2009), quien agrupa las teorías del liderazgo en tres categorías principales, cada una de las cuales ofrece una perspectiva diferente sobre cómo se ejerce el liderazgo y qué factores influyen en su éxito.

Este autor manifiesta “que la concepción más antigua de liderazgo (los rasgo del liderazgo) buscaba identificar los rasgos de personalidad que diferenciaban a las grandes personas de las masas”. Ciertos rasgos están relacionados con el éxito personal y, una vez identificados, podrían ser utilizados para seleccionar a los líderes. Rasgos como la inteligencia, la asertividad, el coraje y la astucia, entre otros, podrían ser la base del comportamiento característico de los líderes.

En este orden de ideas, Robbins y Coulter (2007, p. 422, citado por Fernández, Ávila, y Meléndez 2016, p. 169), “indica que estas teorías desarrolladas entre las décadas de los años 1920 y 1930, hace referencia a los rasgos específicos que debe reunir una persona para llegar a ser un líder y que a la vez lo diferenciaran de los que no lo son”. Cabe señalar que no todos los rasgos están presentes en todos los líderes y aun cuando no se han identificado rasgos comunes, se puede apreciar los rasgos que parecen distinguir a los líderes de los no líderes.

Analizando ambos autores, se observa coinciden al exponer sobre las características del liderazgo, afirmando que se establecen ciertos rasgos físicos, apariencias, rasgos sociales, que se encuentran vinculados con el éxito personal

siendo utilizados para la selección del líder.

Las teorías sobre liderazgo educativo han evolucionado, pasando de modelos tradicionales a orientaciones contemporáneas que destacan la colaboración, la innovación y el empoderamiento. Autores como Román (2023) y Vásquez (2019), han contribuido significativamente a la comprensión del liderazgo en contextos educativos, exponiendo que un liderazgo efectivo se basa en relaciones interpersonales consistentes y en una visión simultánea del aprendizaje. Estos antecedentes teóricos proporcionan un punto de partida para examinar el papel del docente como líder dentro de las instituciones de educación superior.

En este sentido, el liderazgo educativo ha sido objeto de un amplio espectro de investigaciones que abarcan desde teorías tradicionales hasta enfoques contemporáneos que subrayan la relevancia del humanismo y la inclusión. Villacrés-Jínez, Rodríguez-Benavides y Burbano-Ronquillo (2020) enfatizan la importancia del liderazgo educativo como una herramienta fundamental en la optimización de los resultados de aprendizaje, mientras que Miller Amazo-Velásco y Suárez-Molina (2023) presentan una renovada perspectiva del liderazgo desde un enfoque humanista. Por otro lado, investigaciones como la de Manríquez Gutiérrez y Reyes Roa (2022) analizan el liderazgo educativo desde la óptica del rol directivo, revelando variaciones significativas en la práctica del liderazgo a través de los distintos niveles del sistema educativo.

Además, investigaciones como la realizada por Hernández-Carrera y Bautista-Vallejo (2019) ofrecen una visión integral de los conceptos, modelos y estilos de liderazgo en el contexto contemporáneo de la educación, subrayando la diversidad y la complejidad del liderazgo en diversos entornos educativos. En esta misma línea, autores como Chiavenato (2003) y Echevarría (2024) coinciden en que el liderazgo educativo ejerce un impacto directo en el rendimiento académico, dado que un líder educativo eficaz es aquel que fomenta un ambiente de aprendizaje positivo. En este contexto, Cabana, Cortés y Coll (2022) enfatizan que la investigación sobre el liderazgo educativo está profundamente relacionada con el desempeño académico, por lo que es imperativo que el líder se proponga motivar a sus subordinados para que comprendan la importancia de las necesidades de crecimiento, desarrollo y realización. Así, este estilo de liderazgo los incita a lograr más de lo que inicialmente se anticipaba.

Por su parte, Palacios, Tarifeño y Gallegos (2023): examinaron el rol de

los profesores universitarios y sus posiciones de liderazgo en la excelencia de la educación. Reconocieron 7 publicaciones, que comprenden reseñas, ensayos acerca del liderazgo educativo y un libro acerca de vivencias exitosas en Perú. Se deduce que el liderazgo docente no solo incluye la gestión, sino también la instrucción, cooperación, servicio y ética, resaltando la relevancia de los docentes universitarios en la educación de los líderes venideros y en la mejora de la calidad de la educación superior. Según los estudios de los autores puede decirse que el liderazgo docente se orienta al trabajo en colectivo, a la solución de problemas, a inspirar y motivar a las personas, involucrándolas en todos los niveles, en función de obtener mejores resultados.

De igual manera, Lussier y Ashua (2005), señalan que el liderazgo es el proceso de influencia de líderes y seguidores para alcanzar los objetivos de la organización mediante el cambio. Es entonces necesario que el proceso de influencia se dé recíprocamente entre líderes y seguidores, y no sólo del líder a su seguidor. Se trata, entonces de saber cómo dirigir y cómo desarrollar destrezas.

Mientras que, Soto (2008), lo define como el esfuerzo que se efectúa para influir en el comportamiento de los otros o para ordenar que se alcancen los objetivos organizacionales, individuales o personales y Ortiz (2008), plantea que el líder transformador es aquel que pone énfasis en los procesos; procura formar a las personas para cambiar la realidad; orienta una relación igualitaria entre él y sus alumnos donde todos aprenden de todos; crea las situaciones propicias para que se dé una educación permanente.

Desde esta perspectiva, es importante afirmar que el docente líder en el proceso de liderazgo es más complejo y requiere de aspectos que van más allá de la simple planificación, organización y control de actividades y procesos. Tiene que ver con las personas, con la habilidad que tiene el líder para hacer que la gente coopere y participe, con la sintonía que produce entre los miembros de la organización y los factores externos a ésta.

En otras palabras, el liderazgo educativo tiene alta incidencia en la calidad educativa universitaria y en la trasformación de la misma, de igual forma es menester que los profesores que figuran con esta alta responsabilidad permanezcan en constante preparación, formación, capacitación, investigación, búsqueda de técnicas, medios y estrategias capaces de consolidar en los estudiantes y profesionales el pensamiento científico desde la realidad que les rodea, de manera tal, que sus aportes generen impactos en

la sociedad, haciendo que la universidad sea un espacio de cambio, contribuyendo así al avance vertiginoso de los conocimientos científicos y sus aplicaciones en todas las ramas del saber.

El liderazgo educativo, según diversos autores, es fundamental para la transformación y mejora de la calidad de la educación. Se centra en la influencia que ejercen los líderes educativos, ya sean directores o docentes, en la cultura escolar, la toma de decisiones y el rendimiento de los estudiantes. Diversos estudios destacan la importancia de un liderazgo efectivo para promover la colaboración, el desarrollo profesional de los docentes, y la creación de un ambiente escolar positivo.

Conclusiones

De acuerdo al análisis interpretativo realizado sobre el liderazgo educativo del docente universitario, desde una concepción teórica que abarca diversos enfoques, estudios e investigaciones de autores en los últimos años, se puede concluir que el liderazgo docente constituye un elemento esencial para la transformación educativa en el contexto universitario contemporáneo. Tomando en consideración lo expuesto por Reyna, Montes y Pérez (2021), quienes afirman que “El liderazgo es una habilidad dinámica que genera resultados positivos a corto, mediano y largo plazo en las personas que comienzan a desarrollarla. No obstante, para alcanzar este objetivo es fundamental considerar la diversidad en el comportamiento humano, vinculada a los valores que constituyen la base de su vida y su identidad”. En otras palabras, el liderazgo se erige como una práctica que está intrínsecamente influenciada por la variabilidad del comportamiento humano, dependiendo de la identidad y los principios de cada individuo. Por lo tanto, un líder eficaz debe ser flexible y tomar en cuenta esta diversidad para poder ejercer su función de manera efectiva.

Esto respalda lo manifestado por Chiavenato, quien sostiene que el líder posee rasgos específicos de personalidad que lo diferencian de los demás, es decir, características distintivas que le permiten influir en el comportamiento de sus semejantes. Además, se ha evidenciado que diversos hallazgos de autores indican que, para potenciar la calidad educativa en el siglo XXI, los docentes deben trascender la mera transmisión de contenidos disciplinares, asumiendo roles de liderazgo que integren competencias sociales, habilidades interpersonales y prácticas inclusivas.

Cabe acotar además, que para ser un docente líder, se requiere el dominio de destrezas que, más allá de guiar la consolidación y término de un trabajo

de investigación, motive al participante a la adquisición de conocimientos, indagación, lectura, búsqueda de aportes significativos que contribuyan con su formación como profesional que de renombre a la Universidad que representa.

En virtud de lo anterior, un líder educativo debe, como primera instancia, poseer los conocimientos fundamentales en aspectos administrativos que sustenten su gestión efectiva, considerando la escuela como una entidad que requiere una proyección institucional adecuada. En segunda instancia, aunque no menos importante, los líderes educativos de las Instituciones de Educación Superior deben cultivar la capacidad de planificación y gestión administrativa escolar, una característica inherente a los directivos en su sentido más estricto. Finalmente, un líder educativo debe anclar su práctica en la esencia de su organización, es decir, en la meta primordial de toda Institución de Estudios Superiores: la formación integral de su alumnado. De ahí la relevancia de un liderazgo que trascienda las prácticas meramente escolares y se concentre en el proceso pedagógico educativo en su totalidad.

Focalizando el liderazgo educativo en la educación superior, es pertinente afirmar que se trata de un ámbito complejo y multifacético que exige una comprensión profunda de los diversos tipos de liderazgo, así como de los desafíos y oportunidades que enfrentan las instituciones educativas en la actualidad. La investigación continua en este campo resulta crucial para la formación de líderes educativos eficaces capaces de transformar la educación y preparar a los estudiantes para el futuro.

Finalmente, como reflexión en el contexto de los estudios superiores, la gestión pertinente y efectiva del Liderazgo Educativo debe atender tanto las exigencias de una sociedad altamente dinámica en la transformación del conocimiento, que demanda la formación de individuos más competitivos, como las necesidades de los docentes y administrativos que laboran en estas instituciones, quienes requieren líderes integrales capaces de abordar todas las directrices que rigen la educación superior contemporánea.

Es recomendable transformar el modelo de supervisión vertical por uno de acompañamiento integral, donde el directivo actué como facilitador de procesos humanos. Es imperativo humanizar los indicadores de gestión, priorizando el bienestar emocional y la motivacion del personal, bajo la premisa de Pérez Esclarin de que “solo quien se siente valorado puede dar lo mejor de sí”

Referencias Bibliográficas

Acosta, D. y Ponce, E. (2019). Estilos de liderazgo en la educación superior Conrado, 15(68), 175-179.

Aldape, T. (2008). Desarrollo de las competencias del docente. Demanda de la aldea global del siglo XXI . Amertown Internacional. España.

Balestrini, M. (2002). El proyecto de investigación. OBL. Caracas.

Cabana, S., Cortés, F. y Coll, O. (2022). Influencia del liderazgo académico en el aprendizaje significativo de los estudiantes de la facultad de ingeniería, Universidad de la Serena, Chile . Estudios Pedagógicos (Valdivia) , 48(3), 117-134. Recuperado de:https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000300117[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Chiavenato, I. (2009). Introducción a la teoría general de la administración . (3ra ed.). Mc Graw Hill. México.

Cueto, E. (2020). Investigación Cualitativa . Ciencias Aplicadas en Odontología , 1(3), 1-2. Recuperado de:https://doi.org/10.22370/asd.2020.1.3.2574[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Echeverría, S. (2024). Liderazgo educativo en el desempeño de los docentes. . (Trabajo Especial de Grado). Universidad Estatal Península de Santa Elena. Ecuador.

Fermín, I. y Rubino, N. (2006). Gerencia y Liderazgo . (Materiales Instructivos). UPEL-IPC. Caracas.

Fernández, C., Ávila, J., & Meléndez, I. (2016). El liderazgo en el ámbito empresarial: Un enfoque desde la perspectiva de la gestión del talento humano. Revista Venezolana de Gerencia , 21(73), 169-187. (Cita de Robbins, SP, & Coulter, M. (2007). Administración . (10a ed.). Pearson Educación).

Gil Madrona P. (coord.). (2013). Desarrollo curricular de la Educación Física en la Educación Infantil . Ediciones Pirámide. Madrid.

Hernández-Carrera, RM, & Bautista-Vallejo, J. (2019). El liderazgo en la educación: conceptos, modelos y estilos en el marco actual . En Inclusión, tecnología y sociedad: investigación e innovación en educación (págs. 2060-2070). Dykinson. Recuperado de:https://www.researchgate.net/publication/339124353_EL_LIDERAZGO_EN_LA_EDUCACION_CONCEPTOS_MODELOS_Y_ESTILOS_EN_EL_MARCO_ACTUAL[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Hinojosa, L., y Chirinos, N. (2011). Liderazgo gerencial y dirección en la educación universitaria privada en Venezuela: modelos y perspectivas . Impacto Científico , Vol 06, 25.

Lopera Hernández, T. (2021). Retos y desafíos del gerente educativo en

tiempos de incertidumbre . (Trabajo de Grado). Universidad Católica de Manizales. Recuperado de:https://bit.ly/3ibNlME[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Lussier, R. y Ashua, C. (2005). Liderazgo: teoría, aplicación, desarrollo de actividades . Aprendizaje Tomson. México.

Macías, J. (2015). Liderazgo pedagógico y su impacto en el rendimiento académico . Revista Educación y Humanismo , 17(29), 101-115.

Manríquez Gutiérrez, K., & Reyes Roa, M. (2022). Liderazgo educativo: una mirada desde el rol del director y la directora en tres niveles del sistema educativo chileno . Revista Educación , 46(1). Universidad de Costa Rica. Recuperado de:https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.44514[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Manzano, V. (2024). Que es Liderazgo, Educativo y sus Características . Recuperado de:https://victorhugomanzanilla.com/liderazgo-educativo[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Maureira, O., y Rojas, A. (2018). Características del liderazgo transformacional en docentes de lenguaje y comunicación en una muestra de establecimientos escolares de vulnerabilidad social . Estudios Pedagógicos , 39(1), 115–127.

Miller Amazo-Velásco, F., & Suárez-Molina, VJ (2023). El liderazgo en educación: una nueva visión de la realidad desde el humanismo . Revista de investigación INNOVA , 8(1), 49-67. Recuperado de:https://doi.org/10.33890/innova.v8.n1.2023.2214[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Ortíz, O. (2008). La verdadera labor de un líder . Norma. Colombia.

Palacios, R., Tarifeño, M., & Gallegos, A. (2023). Liderazgo docente universitario en los modelos del sistema de gestión universitaria, explorando enfoques . Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación , 7(30), 1989-2005. Recuperado de:https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.644[Consultado: 2025, 15 de noviembre].

Reyna, A., Montes, J., & Pérez, P. (2021). Liderazgo transformacional: un aporte a la motivación del estudiante universitario . UCV-HACER Revista de Investigación y Cultura , 10(3), 33-41.

Rojas, A. y Gaspar, F. (2006). Bases del Liderazgo Educativo . OREALC/UNESCO. Santiago de Chile.

Román, A. (2023). Liderazgo transformacional y desempeño docente en una institución educativa,

Catacaos, Piura, 2023 . (Tesis). Universidad César Vallejo. Perú.

Ruiz, O. (2017). Liderazgo . Alfil. Ciudad de México.

Soto, O. (2008). Liderazgo . (Citado en Soto, O., Mogollón, R., Caruajulca, E., Atoche, L., & Mestanza, C. (2024). Programa de habilidades blandas y clima laboral . Universidad Ciencia y Tecnología , 28(especial), 18-26.)

Villacrés-Jínez, PE, Rodríguez-Benavides, ML, & Burbano-Ronquillo, MB (2020). El liderazgo educativo, como herramienta primordial en los resultados de aprendizaje. Caso: Unidades Educativas de la provincia de Tungurahua . Ciencias de la Educación . Recuperado de:https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659444[Consultado: 2025, 15 de noviembre].